

ESCLAVO CARTUJO

ANTONIO GÓMEZ IRUELA

Lcdo. Universidad de Alcalá

RESUMEN

El presente trabajo es un punto de reflexión sobre el tema de la esclavitud en un escenario conocido, el Mediterráneo; pero la óptica es distinta, cuando el hermano Ignacio Sancho es víctima del cautiverio, en el siglo XVIII, este está en vías de extinción. Nuestro protagonista es capturado en las costas de Valencia y vendido en Argel. Antonio Gómez Iruela ha tomado como marco un manuscrito que fue realizado en la Cartuja del Paular, para contarnos las aventuras del hermano Ignacio Sancho.

SUMMARY

This essay is a reflection about slavery in a known scene, the Mediterranean Sea; however the focus is different since when elder Ignacio Sancho is a victim of captivity, in the XVIII century, it is extinguishing. Our protagonist is captured on the coasts of Valencia and sold in Alger. Antonio Gómez Iruela has taken as a frame a manuscript written at Paular Carthusian Monastery to tell us elder Ignacio Sancho's adventures.

Muy de tarde en tarde el viento sopla a favor y nos permite avanzar remando menos que de costumbre; en la pasada feria del libro antiguo del Hotel Victoria ese viento trajo a mi alcance un manuscrito hecho en la Cartuja de El Paular en la segunda mitad del siglo XVIII. Se trata de una recopilación de diversos textos escritos por distintas manos sobre diferentes temas entre los que se encuentra aquel cuya transcripción adjunto.

La historia del hermano Ignacio Sancho protagonista del escrito nos permite acercarnos a la realidad de la esclavitud en el Mediterráneo dos siglos después del auge del fenómeno y cuando éste está a punto de extinguirse a causa de los acuerdos que en estos años se firman entre los reinos de uno y otro lado del mar.

Se trata aparentemente de la clásica historia de cautivos a que nos tiene acostumbrados la literatura de los siglos XVI y XVII.

Un joven Ignacio Sancho, es cautivado en la costa de Valencia y llevado a Argel dónde es comprado por un “perverso Turco” quien le vende en Túnez “para que nunca fuese rescatado”. Recordemos que estos hechos ocurren en 1.735 según el propio manuscrito y desde 1.710 el Bey de Argel, Baba-Alí, es prácticamente independiente de Constantinopla, excepto en lo religioso; Túnez ha seguido un proceso parecido y en 1.714 Husein-ben Alí ha realizado la reforma conservando también la independencia de la Regencia para sí y sus sucesores, pero Túnez depende mucho más del poder Turco, de ahí el hecho de que, en principio, sea más difícil el rescate¹.

Siguiendo con el manuscrito, será un sucesor de Husein-ben-Alí quien compre a nuestro futuro cartujo y le haga su hombre de confianza, “le servía al Rey y la copa y el café”, e incluso le envíe en embajada a Malta seguramente en alguna de las negociaciones previas al tratado entre ambas potencias mediterráneas; pero nuestro Ignacio Sancho es consciente del derecho de todo esclavo a huir, y en eso la historia se ajusta a los cánones clásicos, con otros diez cautivos también servidores del Rey lo intenta, pero son traicionados y capturados; a todos les decapitan, no así a nuestro protagonista quien demuestra que él no huía

¹ CONNROTTE, M., “España y los Países Musulmanes durante el Ministerio de Floridablanca”. Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica. Madrid 1.909.

con botín robado como sus compañeros, salvando así su cabeza y la confianza del Rey.

Casi echamos de menos en el manuscrito la descripción del tormento y muerte de los fugitivos, pero el autor del mismo no es Fray Diego de Haedo² y lo está escribiendo dos siglos después, cuando ya se ha superado la obsesión barroca por la sangre.

Tras afearle su comportamiento y ser respondido por el cautivo con un argumento no por simple menos afectivo, El Rey mantiene a Ignacio Sancho a su servicio y confía en él hasta el punto de ordenarle esconder su tesoro personal (el final del manuscrito nos da la clave para saber que este tesoro proviene del tratado que Túnez ha firmado con Dinamarca para permitirle comerciar en el Mediterráneo), el cautivo trata de evitarlo ya que sin duda ha oído tesoro; pero se equivoca, y, una vez que ha escondido las tinajas con ayuda del Rey “esperaba el pobre cautivo la muerte y halló la libertad” éste le concede permiso y medios para regresar a España a visitar a sus padres bajo palabra de regresar. ¿No estaremos ante el proceso de formación de un renegado?. Ignacio Sancho da su palabra y está dispuesto a cumplirla según un concepto de honor que nos es tan familiar.

El destino, no podía faltar en un relato de este tipo, nos va a impedir seguir esta línea de investigación, el Rey es asesinado por su hermano y sucesor y nuestro protagonista, sin duda en contacto con Túnez y enterado de los hechos, se considera lógicamente liberado de la palabra dada a su dueño y decide entregar su fidelidad a la Orden de San Bruno tomando el hábito de Donado en la Cartuja de la Concepción, en Zaragoza³.

No termina aquí la historia ya que falta el lógico premio a muchas virtudes del ahora aspirante a cartujo. El nuevo Rey busca afanosamente el tesoro y no lo encuentra, supone que el ex-cautivo conoce su paradero, y utilizando la red

² HAEDO, Fray Diego de., “Topographia e historia general de Aargel, repartida en cinco Tratados, de se veran casos estraños, muertes espantosas y tormentos exquisitos, que conviene se entiendan en la Chritiandad con mucha doctrina y elegancia curiosa. Valladolid, Fernández de Córdoba, 1.612

³ La Cartuja de la Concepción se fundó el 28 de Septiembre de 1.634. La fundadora fue Jerónima Zaporta, en nombre propio y en el de su difunto esposo, Alonso Funes de Villalpando. Los primeros monjes procedían del Aula Dei, también en Zaragoza. Fue suprimida en 1.835 con la exclaustación, hoy día es un pueblo que recuerda con su nombre “La Cartuja” su pasado cartujano.

de “embajadores” con que sin duda contaba en la Península encuentra a nuestro protagonista y le ofrece cuarenta mil pesos fuertes si revela el escondite. Nuestro Donado consulta a sus superiores y tras mucho deliberar los “hombres doctos consultados” deciden aceptar el trato si además libera a doce esclavos cristianos que permanecen en Túnez, todos los que había en ese momento dice el texto, confirmándonos la decadencia de lo que había sido un floreciente negocio⁴.

Al fin encuentran el tesoro, el Rey alarga la suma ofrecida hasta los setenta mil pesos fuertes “acción verdaderamente heroica, y más en Nación tan avara”, Ignacio Sancho reparte el dinero entre la Cartuja y sus familiares, y, ahora sí, se acaba la historia; o mejor dicho se acaba el relato porque en el manuscrito aún quedan unas anotaciones que nos han permitido situar históricamente los hechos.

El manuscrito nos dice que Ignacio Sancho fue cautivado en 1.736, sabemos que en 1.740 Carlos VII de Nápoles, luego nuestro Carlos III, firmó el tratado de paz con Argel⁵, Francia lo firmará el 16 de enero de 1.764 y España el 16 de junio de 1.783 (9 de la luna de Chaban del 1.199 de la hégira)⁶.

No he encontrado noticias sobre la custodia de que habla el manuscrito pero sabemos que en la Cartuja de la Concepción, cuando votaron para separarse de la casa madre de Grenoble en 1.776, había 8 legos y 21 monjes alguno de los cuales debía de ser nuestro Ignacio Sancho, por cierto, votaron en contra de la Reforma⁷.

⁴ CONROTTE M., Ob. Cit. Pág 49. Al firmarse el tratado de 1.783, las compensaciones se establecieron en cantidades entre 1.300 y 1.600 pesos fuertes por hombre cautivo

⁵ “Trattato perpetuo de pace, navigazioni e comercio concluso fra il Re nostro signore e L’ Impero Otomano”. Francesco Ricciardi, impressore del Real Palazzo. Napoli 1.740. (Citado por CONROTTE M., ob. Cit. Pág 61).

⁶ A.H.N. Estado 3.612.

⁷ “Respuesta de los tres señores fiscales del Consejo, en el expediente consultivo de las Cartujas de España”. Pedro Marin, Madrid 1.779

PAULAR Esclavos

En la Sta cartuxa de la Concepcion en la Provincia de/ Aragon se halla el Her-Ig Sancho quuien fue Cautivado/ en la Costa de Valencia y llevado a Argel donde fue/ comprado por un perverso Turco que le dio un Trato/ Tirano y, este lo cendio á Tunez para que nunca fue/ se rescatado, y habiendo dido comprado para esclavo/ del Rey entró a servirlo y empezo luego á tomarle Ca/ riño el Rey, tanto que a los 3 años ya hera su ma/ ior privado el esclavo tanto que los maiores sugetos/ de la Corte se valian deel para el logro desus pre/ tensiones que por si no podian y el Esclavo nunca/ nego cosa mas de su libertad. Le servia al Rey/ la Copa y el Café que es delas maiores-----que/ hace a un Basallo; este esclavo no obstante estos/ favores annelaba con otros diez Cautivos (todos sir-/ viendo al Rey) por su libertad y trataron entre/ ellos huirse como lo ejecutaron una noche cogiendo/ un Barco, acudio el Her Ig Sancho á la ora citada/ y fueron llegando los Compañeros hasta q cada uno/ de estos en quanto pudo urtar (?) al Rey, y como tar/ deba uno que faltaba, y a ellos los instantes se les/ hacian largos empezaron a caminar al tpo que llevo/ el que faltaba, empezó este a Clamar aque no hi-/ cieron caso por escapar delo qual sentido combirtio sus clamores en venganza y oro q de que/ se hian aquellos Compo con muchas riquezas:/ Los siguieron de Contado. Y los alcanzaron luego que/ llegaron ála Ciu. Les fueron cortando las Cavezas/ a todos Cautivos ----- y yendo a ejecutar lo/ mismo con Ig. Sancho represento que el nada se/ llebava yque bajo de una llave que entregó se halla-ria en su sitio quanto estaba a su cuidado de cuia/ fidelidad, que agradó mucho al Rey, haviendole/ dado qta, le livertó la vida y mando llebarlo a su presencia le reconvino con sus favores y que moti-/ vo havia tenido para huirse, a lo que le respondió/ soltase uno de varios Pajaros que estima mucho y/ veria como no obstante el regalo y cuidado conque/ lo trataba, buscaaba su libertad con cuia respues/ ta quedo satisfecho el Rey y le volvió a su priban-/ za. Un dia le dijo a solas; Temo que me ande ma/ tar por quitarme los Tesoros que tengo por la em-/ vidia de mi her-y asi es preciso valerme de ti p/ ocultarlos y me duren de guardar silencio, aloque/ procuro excusarme por temér perdér la vida pues/ pero no haviendolo balido excusas le fue prciso/ condescendér, y habiendo mandado

el Rey/ hacer 5 Tenaxas de Estaño que Cabria cada una/

----le senalo el sitio donde havia de hacer/ un foso de 22 palmos de ondo. Luego que huvo/ hecho el foso puso en el con aiuida del Rey/ las Tenajas que llenaron de oro, y las Cubrieron/ con Tierra bien pisada, concludida esta faena/ esperaba el pobre Cautivo por instantes la/ muerte y hallo la libertad pues le dijo el Rey/ que si queria hir a vér a sus Padres le da/ ria licencia Con tal que le diese palabra de volvér loque haviendole prometido. Le dio mucho/ Dinero, y embarcacin para venirse a España/ y haviendo tenido noticia deque havia matado/ al Rey, su herpor entràr a reinar desistio/ del intento enque estaba de volver y tomó el/ havito de Donado de edad de 46 años de dicha/ Cartuxa. Luego que entró el nuevo Rey em-/pezo á buscár los Tesoros desu her para loque/ hizo Cabár en muchas partes y se lleo á hacer/ en el mismo sitio donde estaba, y faltaron qua/ tro palmos para llegar á ello; desesperanzado/ ya el Rey de encontràrlo encargó a todos los/ embajadores desu Corte se practicasen en las/ maiores diligencias en busca de Ig. Sancho/

Cautivo, ó esclavo que fue desu her que/ no dudaba sabia de ello. Despues de muchas/ diligencias dieron con el Her Yg. Sancho de/ loque diron cuenta al Rey de Tunez/ quien ofrecio de Contado quarenta mill/ pesos como declarase el sitio donde estaba/ ocultado dicho Tesoro. Ubo muchos parece/ res y consultan sobre si podria ó no de-/ clararlo no obstante dicha oferta, en cuiu/ deliveracion se tardo bastante y resolvie-/ ron los hombres doctos consultados que/ con tal deque el Rey diese 12 Cautivos/ cristianos con los 40 mil pesos lo declararse./ Hicieron presente al Rey de Tunez/ caso y de Contado Commbino en dár livér-/ tad tambien a los 12 Cautivos (que no te/ nia mas) en vista de esto envio dicho/ Her las señas Cavaron y hallaron el/ Tesoro, y en el mismo dia dio libertad/ a los 12 Cautivos embarcacion y Dinero pa/ hirse a---- y los 40 mil pesos para que/ se remitiesen tambien, como se remitieron/ y recibieron./ Estos Cautivos que ignnoraban quien/ havia sido su libertador, vinieron a Za/ ragoza a visitar en Romeria á Ntra Sra/ del Pilar donde Contando ellos su libertad/ les dieron noticia donde estaba su liver/ tador y fueron á darle las gracias á la Cartuxa.

El P. Federich convisitador de la Provincia de Cataluña añadió á lo/ dicho que aunque el Concierto se ajustó en 40 mil pesos fuertes sin em/ bargo para mostrar generosamente su Agradecimiento algó la/ summa á 70 mil accion verdaderamente heroyca, y mas en Nacion/ tan avara; este Dinero ó Thesoro que el Hermano dicho descubrió/ fue elmismo que en otro tiempo el Rey de Dinamarca presentó/ ál Antecesor Rey de Tunez por el ajuste de Paces entre auellas/ dos coronas. Este Herm. Sirvio una Embajada por su Amo/ ál Gran Maestre de Malta, á tanto llegó la satisfaccion que/ de el hizo. Los 70 mil pesos dichos, dio 15 mil· endinero effectivo á la cartuja a su profession y ámas de esto hizo una Capilla y una Custodia que/.

Solo en Diamantes tiene 72 con cuyo costo llagara lo que/ dió a dicha Cartuja à la Summa de 20 mil fuertes (pesos), A los hospi/ tales de Africa dió 20 y tantos mil; y con los restantes fundó/ varias obras pias, y enriqueció asus parientes, que en el tiempo/ de su Captividad, no le rreconocian y al verle abundante, y ir-/co, se le descubrieron; y el imitando la mansedumbre de Ntro/ Dulce Cristo partió generosamente con ellos su caudal, y aún/ les entrego el dominio que el no pudo retener en lo restan/ te; pues está ya Converso proffeso en la referida Sta/ Cartuja de la Concepcion.